

XXV. Ejercicio del mes de Mayo

Oración para todos los días

¡Oh, la más bella y fragante flor del Paraíso, Reina Inmaculada de las flores! Al olor de tus aromas y al encanto irresistible de tus virtudes, nosotras, miembros de una Alianza de blancuras, corremos a tu encuentro en este bendito mes de purezas y luces celestiales, para cantar con alegría tus gracias, alabar tus divinas grandezas, implorar la eficacia de tu gran poder y atraer sobre nosotras las ternuras maternas de tu corazón.

Y ya que eres Tú el rico jardín de todas las flores, el paraíso de todas las hermosuras y el cielo de todas las gracias y virtudes, muévante y hagan violencia a tu corazón nuestros pobres obsequios, nuestras flores y amores, y, con amorosa piedad, dígnete derramar de la abundancia de aquel inagotable tesoro de gracias que Dios ha puesto en tus manos, para que esta tierra prometida de la Alianza, labrada con nuestro esfuerzo y regada y abonada por tu mano virginal, produzca las flores de todas las virtudes, y con sus aromas se embalsame este mundo agostado de vicios y enlodado de pecados. Haz que así sea nuestra Obra. Amén.

Día 1

Flor.-Pensamiento.

Virtud.-Presencia de Dios.

Intención.-Pide por los que se apartan de Dios y le olvidan.

Reflexión.-Hermanita de la Alianza: Mes de Mayo... ¿sabes qué quiere decir esto?, María es tu Madre y te lo prueba; tú eres su hija predilecta ¿no se lo querrás probar? ¿Por qué este mes de Mayo no puede quedar imborrable en las páginas de tu vida y en el recuerdo de tu Madre? Te pongo el pensamiento hoy como flor, porque quiero que el tuyo se ocupe durante todo el mes, y hoy especialísimamente, en Ellos. ¿Sabes quiénes son Ellos? Jesús y María. ¡Hay tantos que los olvidan!...

Obsequio.-Pasar el día en compañía de María.

Jaculatorias y deprecaciones.- Madre mía dulcísima, acuérdate de que eres mi Madre, y, aunque yo te ofendiere, sé maternal con el hijo que te quiere. (*Ave María*)

A Ti, poderosa Reina, me acojo humilde y confiada; tu poder me haga invencible contra el poder del infierno. (*Ave María*)

Reina y Señora mía: Heme aquí, soy tu esclava, mándame lo que quieras y cumpla yo lo que me mandas. (*Ave María*)

Inmaculada Virgen pura: que tu pureza me purifique, pura sea mi alma y puro siempre mi corazón. (*Ave María*)

Amándote con obras, aprenda yo a amarte; para que el amor que te tengo, sea digno del amor que me tienes. (*Ave María*)

Ofrecimiento final

Con todos los actos de piedad y de virtud, y con todas las ocupaciones y trabajos que he practicado durante este día dedicado a tu devoción, he querido oh Virgen Pulquérrima, formar un ramillete de flores para embellecer tu altar.

Mas, oh dolor, tan pobres y tan imperfectas son que, ni por separado ni puestas en ramillete, las encuentro dignas de tan alto destino.

Pero Tú, divina Virgen, sé que no me las rechazas, permíteme que las deshoje todas y derrame sus pobres pétalos al pie de tu trono, para que pases sobre ellos y, al pisarlos con tus pies virginales, adquieran el mérito de haber sido inmolados y sacrificados por tu amor.

Haz que, al contacto de tu planta virginal donde yo las deposito, participen de tus gracias y tus divinas fragancias, y, si en verdad por sí solas merecerían ser arrojadas a la basura por haber sido holladas por Ti, se transformen en flores y merezcan ser trasplantadas al jardín del Paraíso eterno. Amén.

Día 2

Flor.- Azucena.

Virtud.- Pureza.

Intención.- Pide a Dios por la pureza de todas las personas, en especial por la niñez y juventud.

Reflexión.- Hermanita: ¿no ves cuánta inmundicia te rodea? ¿cuánta disolución? ¿cuánto cieno? Tú eres la azucena del vergel de María: tu blancura debe resaltar más entre tantas manchas: no importa que te cueste; lo que cuesta vale. Dios te lo pagará. ¡Pureza! ¡Virginidad! ¿No querrás parecerte a tu Madre?

*Obsequio.- Vivir intensamente tu LEMA.
(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)*

Día 3

Flor.- Pasionaria.

Virtud.- Sufrimiento.

Intención.- Pide hoy por todas las personas que sufren.

Reflexión.- Hermanita querida: tú también sufrirás algo: quizá mucho, ¡dichosa de ti! Dios pide más a quien ama: el camino de Jesús fue de sufrimiento y martirio; tu Madre es la Reina de los mártires... ¿Y tú? ¿no querrás abrazarte con tu cruz? Mira al cielo, acógete a María y adelante.

*Obsequio.- Exquisita modestia en tus ojos.
(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)*

Día 4

Flor.- Jazmín.

Virtud.- Modestia.

Intención.- Pide porque Dios nos abra y expanda los sentidos interiores y repliegue hacia dentro los exteriores.

Reflexión.- Hermanita de la Alianza: ¿Te has dado cuenta de lo difícil que es ser pura sin ser modesta? ¡Mírate en María como en un espejo, y piensa si ante Ella no tienes nada que corregir, en la modestia de tus vestidos, de tus palabras, de tus actitudes, de tus movimientos...! Imita a María, ganarás mucho; te lo aseguro.

*Obsequio.- Puntualidad en el cumplimiento del deber.
(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)*

Día 5

Flor.- Clavel.

Virtud.- Celo.

Intención.- Pide por todas las almas apóstoles.

Reflexión.- Hermanita mía: ¿no ves cuántas almas apartadas de Cristo? Huérfanas voluntarias espiritualmente, Porque no quieren tener Padre ni Madre. ¡Desgraciadas! Tú conoces a Jesús y a María, y los amas, ¿y no sufres viendo que otros ofenden a tu Jesús y a tu Madre? ¿Y no les darías la felicidad de amarlos? Pues ama y sufre por ellos.

Obsequio.- Especial esfuerzo en hacer bien los actos de tu boletín.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 6

Flor.- Violeta.

Virtud.- Humildad.

Intención.- Pide al Señor que todas las personas se den cuenta de la grandeza de la humildad.

Reflexión.- Hermanita: virtuosa y soberbia no se compagina; cuanto más arriba quieras subir en virtud, más tienes que bajar en humildad. ¡Ah!, y no olvides que la soberbia espiritual es más aborrecible que la otra; por otra parte, ¡es tan cómodo ser humilde y ser desconocida! Mira a Jesús, Dios, y a María, Madre de Dios... ¿quién lo diría al verlos? Sé como Ellos.

Obsequio.- Letanía de la Virgen con los brazos en cruz.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 7

Flor.- Girasol.

Virtud.- Fidelidad.

Intención.- Pide a Dios por la fidelidad de todas las almas tuyas por consagración, por vocación o por elección.

Reflexión.- Hermanita: No olvides que te llamas esposa del Señor y que la fidelidad es la virtud característica de la esposa. Sé como el girasol que mira siempre al astro rey; sigue siempre a Jesús por donde vaya y por donde quiera llevarte. Mira a tu Madre: con qué obsesión seguiría siempre a Jesús y le serviría en todo. No niegues nada al Señor.

Obsequio.- Guardar silencio fuera de lo necesario.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 8

Flor.- Sensitiva.

Virtud.- Condescendencia.

Intención.- Pide hoy al Señor que te conceda vencer tu amor propio.

Reflexión.- Hermanita mía: Creerás que la condescendencia no tiene importancia, y sí la tiene; ¿no ves qué difícil es ser condescendiente? ¿no ves como cada cual sigue su propio juicio? Si fueras humilde, no estimarías en nada tu propio parecer, y cederías. Pero tú sé condescendiente, y así quizá ganarás algún alma para Dios, en todo caso no le ofenderás ni darás ocasión a que otros lo hagan.

Obsequio.- Una visita a la Virgen por el triunfo de la pureza.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 9

Flor.- Nardo.

Virtud.- Mortificación.

Intención.- Pide para que todos los cristianos reconozcan el valor de la mortificación.

Reflexión.- Hermanita mía: Te engaña quien te diga que el camino del cielo es camino de flores; allá sólo llegarás por senda de espinas y abrazada a la cruz. Jesús y María llegaron por ese camino; no lo olvides y conste que son necesarias las dos, la interior y la exterior. Sí, sí, las dos; primero aquélla, negándote, contrariando tu voluntad en las cosas ilícitas y... aun en las lícitas a veces; y, después, la otra. No te asustes, hermanita; ¿que el cuerpo sufre algo? ¡Ah! Pero el alma se rejuvenece y vive.

Obsequio.- Una advertencia o lección de modestia a una persona en la calle.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 10

Flor.- Amapola.

Virtud.- Generosidad.

Intención.- Pide por que todas las almas elegidas no discutan ni nieguen nada al Señor.

Reflexión.- Hermanita querida: Esto sí que te atañe del todo; amor con amor se paga. Contigo el Señor ha sido generoso hasta lo incomprendible; ¿y tú te atreverás a negarle nada? Ya ves, el Señor tan grande y tus obsequios tan pequeñitos, y, sin embargo, los quiere y te los pide. ¿Tendrás corazón para negárselos, tú, sobre todo tú, hermanita de la Alianza? Ya sabes lo que quiere decir hermanita: alma elegida,

predilecta, mimada. ¿Tú crees que tu Madre negaría nada a Jesús?

Obsequio.- Privarse de un bocado exquisito por la conversión de los pecadores.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 11

Flor.- Camelia.

Virtud.- Amor a la Oración.

Intención.- Pide a Jesús y a María que te enseñen a orar.

Reflexión.- Hermanita: ¿Cómo te convencería de que tu primera preocupación ha de ser la oración? Pierdes el tiempo si quieres santificarte por otro camino; mira a Jesús orando día y noche y haciendo de la oración la base de su vida. Mira a María, uniendo incesantemente su corazón a Dios. Ora, pues, con toda tu alma, para saber vencerte, para ser virtuosa, para santificarte... Oración, Hermanita, oración, y no temas nada, ni del infierno, ni del mundo, ni de ti misma. ¿Hay mayor fidelidad que hablar con Dios y vivir con Él?

Obsequio.- Visitar a una amiga enferma.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 12

Flor.- Dalia.

Virtud.- Silencio.

Intención.- Reparación a Jesús por los pecados de la lengua.

Reflexión.- Hermanita: El silencio es oro, se ha dicho y ¡con razón! Muchas más veces tendrás que arrepentirte de haber hablado que de haber callado. Si no habláramos tanto y

sin sentido ¡qué otros seríamos! ¿Has contado alguna vez la cantidad tan grande de tonterías que se dicen en un día? ¿Y por qué así? ¿Para qué nos ha dado Dios la lengua? Piénsalo.

Obsequio.- Rezar tres veces en el día la oración por el triunfo de la pureza.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 13

Flor.- Magnolia.

Virtud.- Obediencia.

Intención.- Reparación al Señor por las desobediencias.

Reflexión.- Hermanita de la Alianza: El día que tengas que mandar, te convencerás de lo costoso que es obedecer; es costoso, pero es seguro; hay que doblegar el propio juicio, pero no se destruye, sino que se fortalece. Mira a Jesús OBEDECIENDO HASTA LA MUERTE DE CRUZ; mírale obedeciendo a María y a José. Mira a María obediente, y ¿quién es más tú o Ellos? ¿Habrá más distancia entre ti y tus Superiores, que entre Jesús y los que le mandaban? Obedece, pues, prontamente, sin discutir, con alegría, ¡cuánto ganarías para el cielo y aún para la tierra!

Obsequio.- Ofrecer la Santa Misa y las preces por la conversión de los pecadores.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 14

Flor.- Hortensia.

Virtud.- Gracitud.

Intención.- Reparación al Señor por las ingracitudes.

Reflexión.- Hermanita: El que no es agradecido...,

ya sabes lo que dice el refrán. Ser ingrato con los hombres es indigno; serlo con Dios ¿qué será? Y serlo tú, sobre todo tú, hermanita..., no tendría nombre. Piensa en lo que el Señor te da, y piensa a lo que eso te obliga. Sé, pues, como tu Madre, cuyo cántico del *Magnificat* es un sublime himno de gratitud; así alcanzarás nuevos favores y, sobre todo, darás gusto a tu Jesús y a tu Madre.

Obsequio.- Letanía del Sagrado Corazón por su divino reinado.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 15

Flor.- Anémona.

Virtud.- Cumplimiento el deber.

Intención.- Pedir a Jesús por la fidelidad en el cumplimiento del deber.

Reflexión.- Hermanita: Ya sé que me vas a decir que es muy dura la virtud que te pongo. ¡Y parece tan sencilla! ¡Ah! ¡si todos cumpliéramos nuestro deber! ¡si tuviéramos el valor de sacrificarlo todo en aras de su cumplimiento! Olvidas que tu Madre no hizo otra cosa en su vida, y ¡era tan grave su deber! El tuyo no lo será tanto. No olvides, hermanita, que tu santificación depende de ello. Dios te ayudará.

Obsequio.- Una penitencia corporal por el triunfo de la pureza.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 16

Flor.- Geranio.

Virtud.- Esperanza.

Intención.- Pedir para que siempre brille en nuestros corazones el faro de la esperanza.

Reflexión.- Hermanita de la Alianza: Saber esperar, ¡qué difícil es a veces! ¿No es verdad que en las cosas de acá, y aún en las del espíritu, te desanimas, te desalientas, y... casi te desesperas? Hermanita, sabe esperar. Jesús es siempre Jesús, y nunca te deja. Por muy cerrado que esté el horizonte, Jesús nunca está lejos; se oculta, pero está cerca, a tu lado; espera siempre de su mano, mil veces bendita, el remedio de tus apuros.

Obsequio.- Una limosna por las necesidades de la Obra.
(*Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día*)

Día 17

Flor.- Alhelí.

Virtud.- Aprovechamiento del tiempo.

Intención.- Pedir porque no haya un solo momento de nuestra vida que no aprovechemos para Dios.

Reflexión.- Hermanita querida: ¡Cuánto tiempo se pierde! Lecturas inútiles, conversaciones insustanciales, visitas... ¡tantas y tantas cosas! Pero piensa que Dios nos da el tiempo para ganar el Cielo, y que tiempo que perdemos, lo perdemos de Cielo... Piensa que el tiempo no es tuyo, porque te has consagrado a Dios, y se lo debes. ¿Puedes tú pensar que María perdía el tiempo? ¿Por qué no la imitas?

Obsequio.- Alabar y amar a Dios en la calle por los que no le aman.

(*Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día*)

Día 18

Flor.- Jacinto.

Virtud.- Rectitud de intención.

Intención.- Que ninguno de nuestros actos se pierda, sino que todos vayan dirigidos a Dios.

Reflexión.- Hermanita: No todas las buenas obras que hacemos están bien hechas; una limosna se puede dar por vanidad; hasta por vanidad y otras razones se pueden hacer actos de virtud, y aun recibir los sacramentos. ¡Cuántas buenas obras estropeamos por falta de intención recta! Pero tú, hermanita, no seas así; hazlo todo por Dios y para Dios..., hasta por egoísmo. Pero, no; hazlo todo por dar gusto a Jesús y a su Madre.

Obsequio.- Corresponder con fidelidad a las inspiraciones de la gracia.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 19

Flor.- Acacia.

Virtud.- Olvido de sí misma.

Intención.- Pedir por los que se ocupan demasiado de sí mismos y se olvidan de Dios.

Reflexión.- Hermanita: ¡Parece mentira que el mayor enemigo nuestro seamos nosotros mismos! Pero ¡así es! Y, como lo llevamos siempre con nosotros, es el más peligroso. Mas observa que, a medida que nos preocupamos más de nosotros, nos olvidamos más de Dios; y después de todo ¿verdad que hay muy pocas cosas en nosotros que nos puedan satisfacer? Y, sobre todo, ¿qué vale lo que somos y valemos en comparación de Dios? Si tienes a Dios en tu corazón, Él debe

ser tu única preocupación.

Obsequio.- Escoge en la comida lo que más te repugne.
(*Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día*)

Día 20

Flor.- Azahar.

Virtud.- Sinceridad.

Intención.- Que no nos engañemos a nosotras mismas.

Reflexión.- Hermanita querida: Ser sincero ¡cuánto cuesta! ¡Si pudiéramos engañar a Dios como engañamos a los hombres! Y, a veces, somos tan ingenuos que creemos poder engañar a Dios con facilidad. Pero tú sabes que no le puedes engañar. ¿Por qué ocultas o desvirtúas tus faltas? Sé sincera, hermanita, con Dios, con tu Director que le representa, con tu propia conciencia y ganarás muchísimo y serás más humilde. Piensa en tu Madre.

Obsequio.- Cierra los ojos a los objetos agradables que te apetezca ver.

(*Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día*)

Día 21

Flor.- Heliotropo.

Virtud.- Espíritu de fe.

Intención.- Que vivamos más según la fe y menos según el mundo.

Reflexión.- Hermanita mía: No es lo mismo creer que vivir de la fe. Muchos, muchísimos creen; pero pocos, poquísimos viven, hablan, piensan y obran según la fe; y ¡si vieras qué distintas son las cosas miradas según el mundo o a través de la fe! Mira a la muerte a través de esos dos cristales, y

verás qué distinta aparece. Y quiénes son más desdichados ¿los que no creen y viven mal, o los que creen y no viven según Dios? Y ¿tú comprendes tu vida sin la fe? ¿Comprendes la vida de María y de los santos sin ella?

Obsequio.- En tu andar y en tu estar imita la modestia de María.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 22

Flor.- Celinda.

Virtud.- Abnegación.

Intención.- Pide hay para que todas las personas comprendan el valor de la abnegación.

Reflexión.- Hermanita: «Si quieres venir en pos de Mí, niégate a ti mismo...» ¿Sabes de quién son esas palabras? Piensa que, mientras no seas abnegada, no puedes hacer obra positiva de santificación. ¡Hay en ti tantas cosas que te arrastran hacia abajo, si tú condescendiera! Tu gran ocupación ha de ser negarte siempre y en todo. ¿No te das cuenta de que, para seguir a Jesús, para decirle que *sí*, hay que negarnos, o sea, decirnos a nosotros que *no* en todo?

Obsequio.- Saluda a María cuantas veces suene el reloj.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 23

Flor.- Camelia.

Virtud.- Amabilidad.

Intención.- Pide al Señor por que nos portemos siempre con amabilidad.

Reflexión.- Hermanita: Tiene gran interés el que comprendas y practiques la amabilidad. Esas asperezas de tu

carácter, esas respuestas destempladas, esos gestos displicentes, esos movimientos airados ¿no significan que aún no eres del todo amable? Y, ¿no es verdad esas cosas muchas veces son hijas de tu amor propio? Dime ¿has conseguido alguna vez algo para Dios, con ser áspera y dura? Suaviza, lima tu carácter y, ganarás mucho para Dios y para ti. Piensa hoy un poco en Jesús y María, y trabaja y esfuérzate en ser como Ellos.

Obsequio.- Sufrir con sonrisa por María cuanto de costoso y contrario te envíe el Señor.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 24

Flor.- Madreselva.

Virtud.- Amor a la vida oculta.

Intención.- Pide al Señor un amor intenso a la vida oculta

Reflexión.- Hermanita querida: La vida oculta ¡qué poco conocida, qué poco amada y, por consiguiente, qué poco practicada es! Y ¡si vieras qué difícil es santificarse sin vivir oculto y escondido! ¿Tú conoces algún tesoro que se exponga al aire libre? Y tu corazón, y tu virtud es un tesoro que vale incomparablemente más que cualquiera de la tierra. Los buenos perfumes, las buenas esencias, si se exponen al aire, si se destapan, al punto se disipan. Tapa, pues, hermanita, tu corazón, y recógelos y escóndelos; guárdalos en el Corazón de tu Jesús. Tu virginidad, tu pureza, tu virtud ¡valen tanto! ¡y las perderías tan fácilmente, si no las guardaras bien! Búscate, pues, tu rinconcito, y, allí escondida, vive para Jesús y María.

Obsequio.- Repetir comuniones espirituales por amor a la Eucaristía.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 25

Flor: Margarita.

Virtud: Templanza.

Intención: Pide al Señor saber dominarte y sujetar las pasiones.

Reflexión.- Hermanita de la Alianza: Es la templanza la virtud que encierra en sus justos límites el apetito sensible y le impide inclinarse con exceso a los objetos que le son más apetecibles. Es un freno para tu sensibilidad, que en ti, fíjate bien, hermanita, en ti es muy peligrosa; cualquier impresión de dolor, de alegría, de miedo, de admiración, te arrastra, te destempla; ¡cuidado, hermanita, cuidado con la sensibilidad! Muchas y aparatosas caídas comenzaron por una impresión; si eres impresionable con exceso, vigílate, frénate; trabaja por conservar el equilibrio; mira a María; imítala.

Obsequio.- Un acto de piedad, fuera del boletín, por los bienhechores de la Obra.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 26

Flor.- Gardenia.

Virtud.- Amor a la Eucaristía.

Intención.- Pide conocer, sentir y amar a Jesús en la Eucaristía.

Reflexión.- Hermanita mía: Tu celda es el Sagrario, allí vive tu Jesús. Vive, fíjate bien, vive; eso quiere decir que, aun cuando aparece insensible, no es así; que en la Eucaristía hay un Corazón que piensa en ti, que te busca, que te espera, que te ama, y no de cualquier manera, sino locamente. Tu corazón, tan sensible a todos los amores a todas las delicadezas,

¿no sabrá sentir ni gustar y, sobre todo, corresponder a ese amor? Si no sientes y no amas a tu Jesús encerrado por ti en el Sagrario, iba a decirte que eres incapaz de amar nada divino; ámale, ámale locamente, hermanita.

Obsequio.- Otra penitencia corporal por los perseguidores de la Iglesia.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 27

Flor.- Cedro.

Virtud.- Fortaleza.

Intención.- Pide valor para luchar contra los enemigos de tu santificación.

Reflexión.- Hermanita: Necesitamos fortaleza para vencer las dificultades; piensas las que te encuentras en el camino de la virtud, y mira si necesitas fortaleza. Como son tantos los enemigos empeñados en perderte, has de luchar valientemente para sobreponerte a ellos. ¿No es verdad que a veces te cansas, te fatigas, te desanimas, caes en el desaliento y te desesperas? Pues, ¡buen ánimo hermanita! Sé fuerte para luchar, que la victoria es tuya; échate en los brazos de tu Madre y con Ella no temas nada.

Obsequio.- Usar hoy un vestido humilde por los pecados de vanidad y orgullo.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 28

Flor.- Tulipán.

Virtud.- Prudencia.

Intención.- Pide discreción y prudencia en todos los

asuntos de tu vida.

Reflexión.- Hermanita: Dicen que esta es la virtud de los viejos; pero ello no significa que estemos dispensados de ella; y ¡vaya si la necesitamos! ¿Verdad, hermanita, que una cosa es leer, discurrir y escuchar muy bonitas cosas y otra muy distinta ponerlas en práctica? Y ¿verdad que es muy difícil en la práctica saber escoger lo que Dios nos pide y decidir en las dudas? Sí, hace falta la prudencia; pero no olvides que hay dos clases de prudencia: la una, la de la carne, que es enemiga de Dios; la otra, la tuya, la de Dios, que a veces el mundo llama locura.

Obsequio.- Prolongar la visita al Santísimo en reparación de las irreverencias ante Él.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 29

Flor.- Lirio.

Virtud.- Virginidad.

Intención.- Pide hoy por todas las aliadas.

Reflexión.- Hermanita querida: Ya te veo sonreír y decir para tus adentros: ésta es mi virtud...; ya veo reflejarse en tu rostro la alegría y la felicidad. Sí, puedes alegrarte y sentirte feliz; eres como tu Madre: Vírgenes las dos., aunque en distinto grado; al fin eres de las escogidas, de las privilegiadas. Pero, hermanita, cuida bien, guarda tu virginidad; mira que tu tesoro es muy grande y que está en un vaso quebradizo que es de barro. Tú no comprendes qué felicidad es poder decir al Señor: ¡Dios mío, te he guardado desde niña la integridad de mi cuerpo y de mi alma, porque he querido y quiero ser toda y sola para Ti! Pide a María te guarde Ella entre los pliegues de su manto.

Obsequio.- Hacer un trabajo humilde y costoso, pensando en la vida de Nazaret.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 30

Flor.- Rosa.

Virtud.- Caridad.

Intención.- Pide para ti y para todas las aliadas un amor a Dios hasta la locura.

Reflexión.- Hermanita querida: ¡Ahí tienes tu vida: AMAR! Alguien ha dicho que la vida de virtud atrofia el corazón ¿verdad que no? ¡Si ellos supieran lo que es quitar de él los idolillos de la tierra y poner en su lugar a Jesús, para lanzarse después a velas desplegadas, por el mar sin límites del amor!, ¡Si supieran sentir en el alma el fuego del amor! ¡Si supieran lo que es amar y sentirse amada de Dios!... ¡Ah! ama, ama, ama; no es posible sufrir por alguien sin amarle, y tú sabes que tienes que sufrir por Cristo para seguirle. Tu vida es amar, pero amar a tu Dios; no podrías soñar cosa más grande. Jesús te pide y espera ese amor; quiere tu corazón todo y solo para Sí. ¡Oh! dáselo que con Él solo está bien guardado.

Obsequio.- Priva a los cinco sentidos de algo agradable a cada uno de ellos.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)

Día 31

Flor.- Siempreviva.

Virtud.- Constancia.

Intención.- Pide perseverancia en el amor a Jesús y a María para ti y para la Alianza.

Reflexión.- Hermanita mía: Se acaba el mes de María; sin duda deja en tu corazón el eco de tristeza y de nostalgia del adiós de despedida. Tú sientes que se acaba, y María quizás también; todas las despedidas son tristes. Pero, mira, ¿sabes cómo puedes endulzártela? Pues haciendo que esta despedida no sea un adiós, no sea definitiva; prometiéndote tú prometiéndole a Ella no olvidarla ni un día, ni una hora, y seguir imitándola. Sé que no la olvidarás..., ¡te quiere Ella tanto, tanto!... Volverás otro año a celebrar este mes, lo celebrarás en el cielo; pero María, entre tanto, quiere la seguridad de que no la olvidas, de que piensas en Ella, de que la amas como ama una hija; quiere saber que la siempreviva de tu amor está lozana en tu corazón. Hermanita, ámala; sé constante en su amor, en su imitación; pídele esa constancia, esa perseverancia en amarla, en imitarla, en seguirla, para que Ella te lleve a Jesús. Dile, pues, una y muchas veces: Madre mía, adiós no, hasta luego...

Obsequio. - Pasar el día saludando a María.

(Jaculatoria y ofrecimiento final, como en el primer día)
